

Socarraz regresa a casa

Elsa Ramos Ramírez

De regreso de México y del box de Pericos de Puebla, Yuen Socarraz Suárez trajo los mejores saldos posibles, tras un inicio incierto en la liga profesional azteca de béisbol.

Este fue el club que lo acogió casi al cierre de temporada en julio pasado, luego de un contrato frustrado con Olmecas de Tabasco, el equipo que lo llevó a la pelota mexicana en abril último gracias a un convenio con la Federación Cubana de Béisbol.

En la fase regular, entre los dos elencos, Socarraz lanzó en 11 encuentros, sumó 37 entradas, con 4.14 PCL de efectividad, WHIP de 1.46, balance de dos victorias y una derrota y 276 de bateo contrario.

“De manera general fue para mí una experiencia espectacular, sobre todo con Pericos, con los que tuve siete aperturas y solo fallé en una, en el resto hice mi trabajo, caminé lo que ellos me pedían que era alrededor de las cinco o seis entradas y dos o tres carreras por salida”.

Lo dice sobre todo por la calidad del bateo que enfrentó en tierra mexicana: “Es una liga en la que se batea mucho y el parque donde juega mi equipo es sumamente ofensivo”. También porque la liga le aportó la necesaria comparación: “Lo principal es

ver cómo estamos un poco lejos de cómo se debe lanzar, principalmente porque cuando llegas te enfrentas a bateadores de este tipo, la mayoría de los clubes buscan bateadores de fuerza, por ejemplo, el tercer o cuarto bate de mi equipo es un hombre que da 30 y 40 jonrones por temporada”.

Ello lo obligó a llevar más cuentas sobre el box: “Tienes que lanzar bastante exacto para poder imponerte en esa liga, debes aprender que todos tus lanzamientos tienes que manejarlos en zona, en conteo, algo que acá en Cuba a veces no hacemos, porque trabajamos más a la antigua. En México se va mucho a la sabermetría, a los números, cuando ellos te dicen: ‘A tal bateador tienes que trabajarlo en esta zona’, tiene que ser en esa porque los números lo están diciendo”.

“El estudio no va tanto por el atleta, sino por el cuerpo técnico porque hay un especialista para eso, es el que te da la carta de pitcheo y te dice: ‘Mira, este es el por ciento de su fuerza, el promedio hacia tal zona, la mayor efectividad es lanzarle en esta zona para que te conecte hacia donde le vamos a hacer la formación’. Claro, uno como pelotero cubano trata de hacer su escauteo para ver dónde cree que está teniendo el fallo y hace su estrategia, trato de aplicar las dos técnicas, la de aquí y la de allá, aplico mis métodos, lo que me ha aportado mi experiencia, y me

ha dado resultado”.

El lanzador espirituario también debió adecuar la preparación en corto tiempo. “Cuando llegué al Tabasco la preparación no tenía nada que ver con la que hacía en Cuba porque antes de partir estaba entrenando y al llegar me agoté demasiado. Cuando llegué a Pericos me dijeron que hiciera más o menos lo que hacía en Cuba y eso lo fuimos adecuando”.

Y, aunque el tiempo fue poco, Pericos le proporcionó el calor que Yuen necesitaba en medio de todo el estrés que le provocaron la pandemia y el cambio de club. “Me lo hicieron saber personalmente. Según el equipo, hice mi trabajo, que es lo más importante; fue increíble y rápido. Entre el cierre del contrato con Tabasco y el posible regreso a Cuba llevaba 15 días sin lanzar y me dijeron qué tiempo necesitaba, les dije que en una semana estaba listo, y así lo hice. Me puse en forma rápido y me sentí súper cómodo en ese grupo”.

Ahora, tras cumplir los rigores del aislamiento como viajero, Socarraz se instala en el otro box, el que añoró cada día y el que lo devuelve a su terruño: “Quiero disfrutar un poco con la familia, que es la que me daba la fuerza para asumir mi trabajo. Después, esperar la temporada que viene para aprovechar y transmitirles a los muchachos lo que aprendí en la liga mexicana”.



Para Socarraz la liga mexicana trajo nuevas experiencias y un provechoso aprendizaje. /Foto: Cortesía del entrevistado

Después de Tokio ¿qué?



Para el boxeador fomentense Yosbany Veitía Tokio resultó otro intento baldío.

AUNQUE las emociones de Tokio y sus Juegos Olímpicos están frescas en la memoria, ya imponen una vuelta de página para sus participantes.

Por eso tras los agasajos de recibimiento, hechos bajo las órdenes de las restricciones de la pandemia, los olímpicos espirituanos “resetean” su participación japonesa y miran con diferentes visores el futuro más inmediato y hasta mediato.

I

Para Yosbany Veitía, el boxeador,

Tokio fue otro intento baldío, su tercero, para lograr la única medalla que falta en su vitrina. Esta vez sus sueños cayeron en los puños rápidos del británico Galal Yafai, quien en cerrado pleito lo dejó en el camino.

Mas, el fomentense, de 29 años, parece decidido a no colgar los guantes y se concentra en su preparación para el Campeonato Mundial que será en octubre.

“No se pudo, pero la luché — declaró desde Fomento, donde tomó unos días de asueto junto a su familia— y voy a seguir, no me doy por vencido, me voy a prepa-

rar para el Campeonato Mundial; aunque iniciaremos los entrenamientos en los primeros días de septiembre, me he mantenido haciendo cosas en casa. Lo importante es concentrarme e ir de nuevo para arriba del lío”, comentó el representante cubano de los 52 kilogramos, a quien le queda ahora la oportunidad de reeditar su título universal conquistado en Alemania en 2017.

II

Desde su natal Arroyo Blanco, la remera Milena Venegas repasa su actuación y, aunque sabe que su posición rondó el entorno de sus propios pronósticos, quiere armar mejor sus remos para los compromisos más próximos. “Estoy contenta, aunque debo decirte que el tifón complicó un poco las condiciones de la pista, a mí siempre me golpea el aire en contra porque soy muy flaquita y solo lo tuve a favor el último día; de todas maneras hice mi mayor esfuerzo, rompí mi marca personal en la antepenúltima competencia”.

Y tras el merecido descanso retoma los entrenamientos: “Esta vez no me va a pasar como cuando la preparación para los juegos que estuve como siete meses sin entrenar parada en la casa. Ahora traje un equipo que me permite entrenar en el hogar, no pienso parar”, dice y, aunque parecen lejanos, habla de los Juegos Centroamericanos y los Panamericanos,

sus retos más importantes para el ciclo que recién inicia.

III

Pese a que su asistencia puede considerarse un hito, al ser la única espirituaña y una de las pocas cubanas en incursionar en cinco Juegos Olímpicos, Eglis De la Cruz no viró contenta de Tokio, pues sus resultados estuvieron por debajo incluso de lo que hizo en los Panamericanos de Lima.

“En general no me fue bien, en los entrenamientos que hice en España estaba logrando mejores puntuaciones, pero al regreso a Cuba no pude entrenar bien por lo de la COVID-19 con mi mamá; al llegar a Japón en los entrenamientos un día me iba bien en una posición y al otro mal, y eso fue lo que me pasó. En el 3x40 iba bien hasta la posición de pie que estuve muy por debajo de lo que estaba tirando..., en fin, estos juegos fueron como una pesadilla, es la verdad”.

Y como su deporte es longevo, no será la edad —40 años— lo que le impida llegar hasta una sexta Olimpiada, ya que Francia 2024 está a la distancia de unos tres años. “De momento voy a seguir, en lo adelante será prepararme mejor”.

IV

Y entre los proyectos no podía faltar el del flamante campeón olímpico del canotaje Serguey Torres Madrigal. El muchacho ya dijo que de momento sigue y su cita más próxima es el Campeonato Mundial, que será en septiembre. (E. R. R.)

Del Yayabo a Cali

El ciclista espirituario Juan Manuel Cabrera ganó el boleto para los Primeros Juegos Panamericanos Junior de Cali, Colombia, anunciados para celebrarse del 25 de noviembre al 5 de diciembre.

La clasificación la logró en el Campeonato del Caribe de la especialidad que tuvo por sede a Santo Domingo, República Dominicana, en coincidencia con la versión panamericana de mayores.

Cabrera se ubicó tercero en el evento de ruta de 140 kilómetros en la categoría Sub-23 y contribuyó a que Cuba se ubicara cuarta en la lucha por países, detrás de República Dominicana, Barbados y Bermudas.

Aunque el cupo es para el país, el muchacho debe estar en tierra colombiana para mostrar los ascensos en su carrera, que incluye un importante aporte para que Sancti Spiritus ganara durante los años 2018 y 2019 el título por provincias en Campeonatos Nacionales de Ruta, versión adaptada de las vueltas ciclistas a Cuba.

En la más reciente del 2019, Cabrera, de 22 años, se ubicó quinto en la carrera por puntos con 132 unidades, además de haber logrado par de veces el título de campeón nacional.

En este propio evento su co-terráneo Andy Díaz se ubicó en el onceno puesto. (E. R. R.)